

Laurence Bonjour (2019), *Epistemología. Problemas clásicos y respuestas contemporáneas*, traducción de Manuel Cañas, Tuxtla Gutiérrez, Universidad Pedagógica Nacional 071, pp. 376.

La versión al castellano que ofrece Manuel Cañas de *Epistemología. Problemas clásicos y respuestas contemporáneas* cumple con lo que se espera de toda buena traducción. Por un lado, es una invitación fiable para conocer una obra y, por otro, es una interpretación fiel de la filosofía del autor. Esta traducción es el resultado de un conocimiento serio y puntual acerca del pensamiento de Laurence Bonjour.

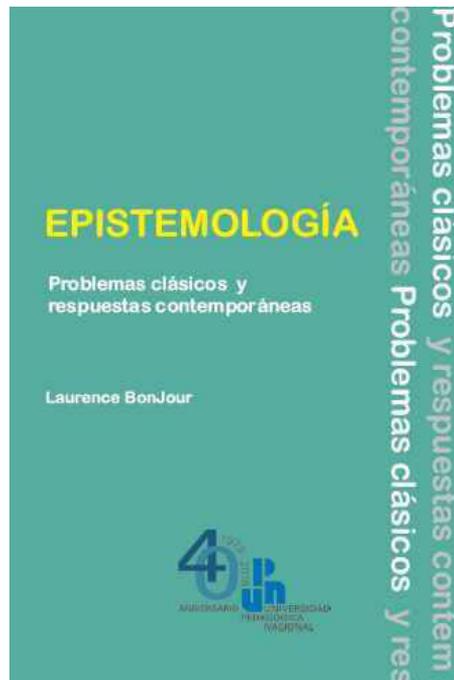
En la introducción al libro, Cañas presenta cabalmente las distintas etapas de la epistemología de Bonjour y lo fundamental que ha sido su propuesta para la agenda epistemológica en cada uno de sus estadios, incluyendo sus trabajos críticos respecto a propuestas tan sugerentes como el *fundherentismo* de Susan Haack o la epistemología de la virtud. La traducción refleja además una preocupación real sobre la equivalencia de ciertos términos epistemológicos entre el idioma inglés y el español, buscando que semánticamente sea lo más cercana a la idea del autor. Esta búsqueda se manifiesta en los comentarios por parte del traductor en los que se advierte un profundo cuidado por alcanzar esta fidelidad y conservar la riqueza del texto original. Se trata de un esfuerzo interpretativo e introductorio que no sólo presenta de manera precisa al autor y sus problemas, sino que también guarda el deseo original de la obra: ser un manual para la práctica de la filosofía.

Epistemología. Problemas clásicos y respuestas contemporáneas es un texto particular de Laurence Bonjour, en él se desarrollan los problemas tradicionales sobre el conocimiento, de herencia cartesiana, dándoles un lugar esencial para la agenda epistemológica contemporánea. Para el autor, no sólo los problemas fundamentales a los que responde la epistemología actual provienen del planteamiento de

Descartes, sino que también, según su perspectiva, el rechazo actual de sus principios es un grave error. En este texto, uno de sus objetivos será mostrar que dichos principios, generalizados y con correcciones menores, siguen vigentes e incluso pueden sostenerse. Ello resulta una de las propuestas más novedosas e importantes de la obra.

Respecto a sus demás aportaciones, cabe mencionar que este texto es una de las últimas publicaciones de Bonjour donde expone su postura actual sobre sus afinidades epistémicas. Aquí, el autor abandona su conocido compromiso con la teoría coherentista de la justificación para defender un fundacionalismo, tan criticado en sus trabajos previos, pero con matices y modificaciones interesantes. No obstante, este fundacionalismo sigue siendo fiel a su visión internalista *a priori* del conocimiento de corte cartesiano, con lo cual pretende dar una respuesta más atractiva, frente a otras alternativas, al tradicional problema de la inducción y de la regresión epistémica. Su apriorismo supone, asimismo, una constante crítica hacia la epistemología naturalizada como alternativa viable para responder a los problemas mencionados.

Su propuesta fundacionalista intenta evitar los problemas clásicos de esta teoría, puntualmente, los vinculados con la justificación de las creencias básicas



que sirven de fundamento para el conocimiento. Bonjour insiste, por un lado, en que el fundacionalismo fuerte no puede resolver el regreso al infinito y, por otro, se encuentra con el problema de cómo estados no proposicionales, por ejemplo los provenientes de la experiencia sensorial, justifiquen creencias proposicionales.

Con este propósito, Bonjour desarrolla el concepto de *aprehensión no-reflexiva* posible en el conocimiento en primera persona *versus* la perspectiva de la tercera persona. Para el autor, toda justificación radica en última instancia en la primera persona y en la aprehensión consciente del contenido de una creencia, la cual no es reflexiva, pero es constitutiva de la creencia reflexiva que formará parte de la cadena del conocimiento.

La aprehensión de primer orden, consciente y constitutiva, puede proveer alguna razón para la creencia actual, de segundo orden, con el mismo contenido. Con este giro, Bonjour asume que ha resuelto el problema del regreso al infinito, ya que la aprehensión no reflexiva que da lugar a las creencias reflexivas de segundo orden, por su *carácter inherente* no requiere justificación. Esto supone el internalismo al que ha sido fiel a lo largo de su desarrollo intelectual contra el externalismo comprometido con la justificación en tercera persona. A diferencia de algunas propuestas internalistas, para Bonjour lo interno alude a una perspectiva cognitiva en primera persona y no a los estados mentales en un sentido metafísico. Éstos juegan un papel en la justificación, no porque sean internos al sujeto, sino porque algunas de sus propiedades, como su contenido específico y las actitudes que pueden conllevar, son cosas a las que el sujeto tiene un acceso en primera persona directo y *aproblemático*.¹

El autor reconoce que el internalismo puede conducir a consecuencias indeseables, como la ausencia de justificación en ciertas especies de animales, en los niños y en personas particulares. Por ejemplo, problemas intelectuales donde es difícil asumir una aprehensión consciente de las razones relevantes que sostienen una creencia, no obstante son consecuencias filosóficas que deberá pagar en pro de una postura más afín al sentido común de lo que sería el externalismo.

1 Laurence Bonjour y Ernest Sosa (2003), *Epistemic Justification: Internalism vs Externalism. Foundations vs Virtues*, Oxford, Blackwell Publishing.

Los puntos mencionados están enmarcados en un desarrollo profundo de las distintas teorías en competencia. Esta exposición comienza, en la primera parte del libro, con un rescate de la propuesta cartesiana, aún vigente para Bonjour, y sus aportaciones a los problemas de la agenda epistemológica actual. Para esto, su estrategia es centrarse en las *Meditaciones* y discernir los supuestos y compromisos epistemológicos allí defendidos, tomando como punto de partida el escepticismo.

De este acercamiento a la propuesta cartesiana se extraen los principios que establecerán la agenda y las líneas de investigación en epistemología. Estos son:

1. El conocimiento supone una *creencia* aceptada por quien posea alguna *razón* que garantice su *verdad*,
2. El conocimiento tiene una base racional o *a priori* asentada en la *autoevidencia*,
3. El conocimiento con base empírica proviene de la *experiencia inmediata*,
4. La *inferencia del mundo material y externo* proviene del conocimiento racional y empírico. (pp. 52-53)

De estos principios se derivan los problemas trabajados en la primera parte del libro. El primer principio, planteado en el capítulo 3, es acerca de sobre la noción misma de conocimiento, cuya caracterización cartesiana es muy afín a la definición tripartita tradicional: creencia verdadera justificada. Bonjour desglosa estos elementos que componen la definición y expone distintas posturas que han intentado dar una caracterización a partir de su problematización, incluyendo, en el ámbito de la justificación, los famosos contraejemplos de Edmund Gettier.²

El problema de la justificación y el conocimiento *a priori*, desarrollado en el capítulo 5, deriva del segundo principio, el cual forma parte central de la propia propuesta fundacionalista de Bonjour.

En el capítulo 6, intentando establecer una base para el conocimiento, el apriorismo enfatiza el problema de la experiencia inmediata. Derivado del tercer principio cartesiano, que complementa el fundacionalismo de Descartes en relación con la justificación del conocimiento del mundo externo, Bonjour trata el

2 Edmund Gettier (1963), "Is justified true belief knowledge?", *Analysis*, vol. 23, núm. 6, junio, pp. 121-123.

problema de manera puntual para esbozar las distintas corrientes alternativas que han intentado dar cuenta de éste. Por último, el problema de la inducción, analizado en el capítulo 4, y lo que conforma el cierre de la primera parte del libro, los problemas de otras mentes, del testimonio y de la memoria se originan a partir del cuarto principio.

La segunda parte del libro presenta las distintas corrientes contemporáneas que intentan responder a los problemas planteados en la primera parte, incluyendo la propuesta fundacionalista internalista que defiende el autor. En general, la epistemología contemporánea rechaza los principios derivados de la propuesta cartesiana. En este sentido, como ya mencioné, el objetivo de Bonjour es mostrar que estos principios no sólo deben ser considerados, sino que también, con algunos matices, puede asumirse su validez. La propuesta del autor, en este sentido, es deudora de la concepción de Descartes.

La estructura del libro cumple uno de los objetivos manifiesto por el autor: subsanar la forma incompleta y sesgada con que comúnmente se presentan los problemas en los textos epistemológicos, práctica que conlleva a una apreciación confusa y muchas veces carente de sentido de lo que se está estudiando. Coherente con este objetivo, la exposición no sólo plantea los enfoques y teorías de manera clara y profunda, con sus respectivas críticas y problemas internos, sino que también invita al lector a cuestionar y criticar cada enfoque a través de preguntas, siguiendo una metodología basada en escenarios hipotéticos que representen los compromisos y problematicen las propuestas. Todo ello antes de exponer las respuestas tradicionales, lo que convierte al libro en una excelente herramienta práctica para la enseñanza y ejercicio de la filosofía.

Esta característica del texto le da un valor agregado, haciendo más relevante la traducción, pues no sólo es fundamental para los epistemólogos, sino que también es un trabajo central para la enseñanza de la disciplina, objetivo que Bonjour reconoce. Lo interesante es la idea de enseñanza de la filosofía plasmada: una

basada en problemas y no en autores o teorías, apostando por un lector reflexivo y crítico.

Como lo expresa Bonjour, la filosofía, y por lo tanto su presentación, es esencialmente dialéctica, basada en argumentos y contra argumentos, que invitan a revisar o repensar las respuestas originales. En este sentido, es imposible pensar en una estrategia de enseñanza de la filosofía meramente receptiva.

ANA LUISA PONCE MIOTTI

ORCID.ORG/0000-0003-1580-9905

UNIVERSIDAD DE XALAPA

FACULTAD DE FILOSOFÍA

luanas@gmail.com

ANA LUISA PONCE MIOTTI: Doctora en Filosofía de la Ciencia, en 2012, por la Universidad Nacional Autónoma de México, realizó un Posdoctorado a través del Proyecto CONACYT “Distribución social del conocimiento y nuevas dinámicas sociales: innovación-creatividad, educación, nuevas pobreza”, en la Universidad Veracruzana (marzo, 2013-febrero, 2015). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel I. Sus áreas de especialidad son Filosofía de la Ciencia y Epistemología, con especial atención en los vínculos entre afectividad y procesos epistémicos, así como en los procesos creativos en la ciencia. Al respecto, publicó un libro titulado *Afectividad y comprensión* (México, UNAM, 2014) y coeditó, con la Doctora Ana Rosa Pérez Ransanz, un volumen sobre *Creatividad en ciencia y tecnología* (México, UNAM, 2018).

D. R. © Ana Luisa Ponce Miotti, Ciudad de México, enero-junio, 2020.